

12662/9

DOCUMENTO INTERNO DE PARTIDO

En estos últimos meses se ha experimentado un notable crecimiento en el número de participantes en las luchas obreras. Sectores que no habían intervenido anteriormente se suman a otros de gran solera en el movimiento obrero de nuestra localidad.

Las huelgas de la hostelería, del textil, del comercio y del metal, han originado amplias movilizaciones de masas que en algunas ocasiones como en el caso del metal, los trabajadores se han visto obligados a mantener duros enfrentamientos con la policía, destapando su esencia revolucionaria.

A pesar del progreso realizado existe una gran confusión, casi todas las huelgas acaban con los mismos efectos negativos: la desilusión y el ingrato sabor de la derrota, sin extraerse las ricas experiencias que nos depara cada acción contra la burguesía.

¿Que sucede en el movimiento obrero sevillano? ¿Porqué los trabajadores se ven obligados a luchas desesperadas que casi siempre finalizan en fracasos?

Las raíces, las causas que motivan el actual estado de ánimo de los trabajadores hay que buscarlas en la inexistencia de una vanguardia revolucionaria que guíe, active y coordine las luchas y que inculque el principio de la solidaridad.

Hoy las masas observan con estupor como los "líderes" de antaño, aquellos en quienes habían depositado toda su confianza, a quienes eligieron en las pasadas elecciones sindicales, les hablan con lenguaje impropio de trabajadores avezados en las luchas, lenguaje que tienen prestado del arsenal ideológico y político de la burguesía. Estos "líderes" sirven de freno a las aspiraciones de las masas obreras. En nombre de solucionar la crisis, se convierten en salvaguardas de los intereses de la patronal, confunden y generan pasividad, se oponen a toda alternativa de lucha e infunden el miedo de un golpe de estado fascista.

Todo ello determina espontáneos arrebatos en los trabajadores que rompen la fuerte oposición de los burócratas de CCOO y UGT, pero su acción organizada acaba siempre autodestruyéndose por falta de orientación revolucionaria, cunde en ellos el desánimo y a veces por su incomprensión y escasa capacidad de análisis en la búsqueda de las causas de su fracaso escogen el camino de la indiferencia o vuelven al redil reformista "como mal menor".

No cabe la menor duda, la clase obrera necesita y pide a gritos su partido revolucionario que le esclarezca la situación, le ofrezca alternativas concordantes con la realidad social que viven y lo conduzca científicamente y organizadamente.

Vivimos tiempos que no admiten rodeos o avanzamos en la lucha por mejores condiciones de vida, por consolidar y extender la democracia. La burguesía nos asustará un duro golpe del que tardaremos mucho tiempo en recuperarnos. No existe término medio o somos el partido que pide la clase obrera o nos veremos rebasados por el empuje de otros.

Evidentemente no se trata de salir a la desesperada, sino de colocar las cosas en sus justos términos y de buscar la vía de actuación de nuestros camaradas en las fábricas.

Dimanante de lo expuesto anteriormente se ha visto la necesidad insoslayable de constituir una comisión sindical adjunta al Comité Provincial que oriente y coordine la actividad de los militantes del PCOE en sus respectivos centros de trabajo.

Esta comisión sindical (provisoria) entiende que el principal objetivo de su misión consiste en recordar la obligatoriedad que tienen los camaradas de ponerse a la cabeza de las luchas reivindicativas de los trabajadores allí donde se encuentren.

Sabemos que no es tarea fácil que el movimiento obrero sevillano este en manos de los oportunistas, quienes encuentran toda clase de facilidades por parte de la patronal para hacer y deshacer en las fábricas -más horas de las legisladas para reunirse, jornadas especiales, situaciones ventajosas en los trabajos, etc. etc, cuestiones que los atan a los intereses del capital directo o indirectamente consciente o inconscientemente. La burguesía crea la nueva aristocracia obrera y arrancar las masas de su influencia supone grandes y serios esfuerzos; por ello sugerimos:

- salir al paso valientemente en las asambleas sea de la índole que sea y desenmascarar ante las masas a los elementos oportunistas, no tener miedo a ellos ni de ellos.

- tomar iniciativas y ofrecer a los trabajadores alternativas concretas de las fábricas y alternativas sociales.

- encabezar las huelgas y las manifestaciones.

- explicar en las asambleas las consecuencias del Pacto de la Moncloa, descredificado ya ante los trabajadores, etc. etc.

Nada es nuevo, porque todo está descubierto en la lucha de clases, ni se trata de iniciar una tarea que no se llevaba a efecto, sino que creemos que hay lanzar una auténtica ofensiva del PCOE, para hacernos acreedor de la simpatía de los trabajadores, porque éstos necesitan de nosotros. Allí donde trabaje un militante nuestro la clase obrera debe conocer al Partido.

La comisión sindical estará en estrecho contacto con los camaradas que están en conflictos laborales para conocer el problema y orientarlos, todos los militantes del partido deben comunicar a la comisión sindical el comienzo de una huelga o cualquier otro tipo de acción para que pueda llevarse a la práctica la coordinación que se necesita.

En otro aspecto entendemos que afiliarse a un sindicato no se limita al pago de la cuota, sino que hay que trabajar en él y sacar provecho, el sindicato no debe utilizarnos, debemos ser nosotros quienes los utilicemos.

Existen y en caso contrario hay que iniciarlas asambleas de sindicato, bien en las fábricas o en la sede de las centrales a la que asisten trabajadores honrados que no han alcanzado aun el grado de conciencia que le permitan descubrir el oportunismo. Si no estamos allí no podremos hacer que se escuche nuestra voz y los reformistas sabrán aprovecharse de la situación.

Asimismo existen coordinadoras, reuniones de distintas empresas, -caso de no existir en algun gremio tenemos la obligación de iniciarlas-en la que tambien debemos estar y aclarar nuestras posiciones.

Algunos camaradas poseen cargos de responsabilidad en los sindicatos y deben sacar provecho informando revolucionariamente a los trabajadores que vayan a preguntarle. Si es posible emprender el camino de charlas coloquias con los trabajadores de su gremio y ofrecerles nuestras alternativas.

Y por últimos, algunos camaradas han sido elegidos para los comités de empresas, pudiendo intervenir en convenios particulares y provinciales, su misión consiste en combatir las posiciones reformistas en las reuniones de comités y denunciarlos despues publicamente en las asambleas.

Estamos, camaradas, en condiciones óptimas para emprender el camino que nos llevará a jugar el papel de vanguardia revolucionario que ansia la clase trabajadora, para lo cual es necesario que cada camarada se convierta en un activista del partido.

COMISION SINDICAL ADJUNTA AL
COMITE PROVINCIAL DE SEVILLA DEL PCOE.